Únikos

Una misión para el dinosaurio

Una historia para nombrar la frustración





NARRACIÓN

En la sala, Amaro puso sus juguetes sobre la alfombra: un dinosaurio, un camión amarillo y muchos bloques. La tarde parecía lista para una nueva misión.



NARRACIÓN

El dinosaurio esperaba junto al camión mientras Amaro imaginaba el recorrido.



NARRACIÓN

Eligió bloques azules y de madera. El camión amarillo quedó listo para transportar al dinosaurio.



NARRACIÓN

Puso un bloque sobre otro y revisó cada pieza con mucho cuidado.



NARRACIÓN

El puente se movió un poquito. Amaro acomodó las piezas otra vez, más despacio.



NARRACIÓN

¡Plaf! Una parte del puente cayó. El dinosaurio rodó hasta el camión y los bloques se desparramaron.



NARRACIÓN

Amaro miró la construcción caída. Sintió la cara caliente y los hombros duros. Algo incómodo se le apretó por dentro.



NARRACIÓN

Sus manos seguían apretadas y su mirada volvía una y otra vez a los bloques.



NARRACIÓN

Daniela se acercó con calma y dejó espacio para que Amaro respondiera.



NARRACIÓN

Amaro miró sus puños. Notó el calor en sus mejillas y un nudo en el pecho. No tenía que contestar apurado.



NARRACIÓN

Ponerle nombre a lo que sentía le permitió contarlo con más claridad.



NARRACIÓN

Daniela escuchó con atención, sin apurarlo ni intentar resolverlo por él.



NARRACIÓN

Amaro señaló el cojín junto a la ventana.



NARRACIÓN

Se sentó un momento. Los bloques podían esperar; no tenía que resolverlo todo de inmediato.



NARRACIÓN

Papá se sentó cerca. Amaro le mostró el dibujo de su puente.



NARRACIÓN

Amaro señaló la montaña de cojines y explicó qué quería lograr.



NARRACIÓN

Amaro asintió. Papá había entendido por qué le importaba tanto.



NARRACIÓN

Amaro eligió la base y papá sostuvo el puente mientras trabajaban juntos.



NARRACIÓN

Esta vez trabajaron por turnos. Daniela acompañó desde cerca, siguiendo las ideas de Amaro.



NARRACIÓN

El puente se movió otra vez. Amaro hizo una pausa antes de decidir qué necesitaba.



NARRACIÓN

Amaro eligió otro bloque y lo acomodó. El dinosaurio cruzó despacito, paso a paso.



NARRACIÓN

Daniela y papá celebraron el esfuerzo y la idea de pedir ayuda. Antes de guardar, Amaro escribió: “Puedo decir lo que siento, pedir compañía y hacer una pausa”.

La conversación continúa

UNA IDEA PARA LLEVARSE

Nombrar lo que sentimos puede abrir una conversación y acercarnos a quienes nos acompañan. A veces, una pausa y alguien dispuesto a escuchar son un buen comienzo.

Cada lectura puede abrir una nueva historia.

Amaro se despide: “¡Nos vemos en la próxima historia!”

SIGAMOS EN CONTACTO

somosunikos.cl

contacto.somosunikos@gmail.com

WhatsApp +56 9 3720 8851

Escanea para visitar Únikos

Cada niño, una historia.